



Mi Universidad

Control de lectura

Miriam Gómez Gómez

Primer parcial

Interculturalidad y salud II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Segundo semestre grupo “B”

Comitán de Domínguez, Chiapas a 07 de marzo del 2025

Tradiciones arraigadas en comunidades indígenas

F. Dr. Sergio J.
Jiménez Ruiz.

Miriam

La fuerza actual de la identidad y organización indígenas en nuestro país se ve a través de la historia como un hilo continuo de resistencia a formas ajenas. Esta lucha ha llevado a la plaza pública debates que antes se dieron casi exclusivamente en los círculos. En áreas de defender o atacar a la autonomía indígena, entran a la discusión viejos temas de la historia, antropología, derecho y política. ¿Cómo entender qué es realmente lo indígena? ¿Qué significa darles a la comunidad y cómo definir a la comunidad indígena? Las respuestas a estas preguntas nos pueden llevar a un mejor entendimiento del reto mayor: construir un estado pluriétnico que garantice la plena ciudadanía a un sector negado por la justicia durante siglos. Diversos antropólogos situaron a la comunidad en el centro de sus estudios sobre Mesoamérica comenzando en los años treinta y han seguido con este enfoque. Floriberto Díaz, antropólogo mixe de Tlalhuitoltepec, define la comunidad "para nosotros, los propios indios" como: • un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión. • una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra. • una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común. • una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso. • un sistema comunitario de procuración y administración de justicia. Díaz, junto con otros muchos antropólogos, insisten en que la comunidad se define más allá de sus aspectos físicos o funciones básicas. Define a la comunidad como un foro para el desarrollo humano, conjunto con el mundo.

Medicinas locales en los altos de Chiapas.

entendiendo la modernidad como la dimensión cultural que ha acompañado a la consolidación de formas económicas capitalistas. De la misma forma que el capitalista y el capitalismo se ha extendido desde sus países de origen hasta otros estados-nación, la modernidad también ha alcanzado otras sociedades y culturas. Si hasta los siglos pasados y a inicios de la segunda mitad de este siglo, el capitalismo se expandía a través de estrategias identificadas como imperialista el carácter contemporáneo de su expansión es el de adoptar nuevas formas de colonialismo. Sin embargo, el colonialismo y el neocolonialismo toma formas sutiles que al circular en la esfera pública y hacerse de uso general, son difícilmente reconocibles. Ejemplos comunes de esta forma son los conceptos y ideas de modernidad y de desarrollo que se han convertido en generadoras de prácticas políticas, sociales y económicas estos a través de su uso generalizado y aceptación por las élites y círculos rectores de las políticas económicas y sociales de los estados-nación contemporáneos han adquirido un carácter de Yadados, que dificulta el reconocimiento de su carácter cultural y de su dimensión política económica. Gaokar sugiere que la modernidad es un proceso incluyible y distingue entre modernidad social y modernidad cultural. Mas aún señala que en la modernidad social se puede distinguir aspectos cognitivos y transformaciones sociales. Entre sus

fangoterapia

puedo afirmar que, en centenares de casos, la arcilla resultó ser un remedio magnífico. Si existiera una máquina del tiempo que nos permitiese viajar en el tiempo, tendríamos que viajar muy lejos para descubrir el primer indicio sobre el uso terapéutico de la arcilla en nuestro planeta. Viajariamos aproximadamente, nada más y nada menos, que en unos 3.000 años. Nos encontrariamos en tierras quemadas de Sol, en las que miles de hombres estarían ocupados en el transporte de piedras. Al levantar la vista veríamos las pirámides. De hecho, Egipto fue la cuna de la utilización de la arcilla con fines terapéuticos. Los médicos de los faraones —así los testimonian los papiros— trabajaban con mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra arcillosa mezclada con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas. Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla. Cientos de años más tarde, los griegos la bautizaron como «Tierra de Lemnos», el nombre de la isla del mar Egeo donde abundaba la arcilla. Los griegos la utilizaban en forma de planchas que aplicaban sobre la piel para combatir diversas afecciones cutáneas, como las quemaduras o los erisipelas, y también contra las mordeduras de serpientes, los papleros y, por último, incluso contra la peste. El destacado anatomista griego Galeno visitó la isla de Lemnos, que tan apreciada que incluso llegó con el fin de estudiarla, sus características positivas de su suelo. Por aquella época, la tierra de Lemnos era tan apreciada que incluso llegó a comercializarse con un sello de autenticidad. Otro sabio griego, Dioclesio,

Hidroterapia

La hidroterapia es la utilización terapéutica del agua por sus propiedades físicas; podemos definirla también como la rama de la hidrología que estudia la aplicación externa del agua sobre el cuerpo humano, siempre que sea con fines terapéuticos y principalmente como vector mecánico y térmico. El agua es la sustancia más abundante en la superficie terrestre, encontrándose de forma aislada en cualquiera de sus estados; líquido sólido o gaseoso; o formando parte de compuestos tanto orgánicos como inorgánicos. Es el elemento más abundante en la composición de todos los seres vivos. En estado puro sus propiedades organolepticas son las de un elemento inodoro, inédipido e incoloro. Tiene una serie de propiedades que le confieren una gran importancia terapéutica y le dan un gran interés al ser un factor que interviene en la regulación térmica de los seres vivos. Posee además un alto coeficiente de viscosidad y tensión superficial y una gran conductividad calorífica, pero una mala conductividad eléctrica en estado puro: esta conductividad aumenta mucho, sin embargo, si le adiciona un sal ionizante, lo que implica que la conductividad eléctrica está en relación con el grado de mineralización. La molécula de agua está compuesta de dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno. Los átomos de hidrógeno se unen al de oxígeno formando una molécula donde los átomos de hidrógeno están separados por un ángulo de 110° . Las moléculas de agua pueden ser consideradas como dipolos presentando grandes capacidades de reacción, se pueden asociar moléculas de agua entre sí para formar polihidroxilos, a partir de enlaces de hidrógeno. Tiene capacidades de ionizantes

Bibliografía

1. Héctor Gómez peralta. (s/f) los usos y costumbres de las comunidades indígenas de los altos de Chiapas como una estructura conservadora. Scielo.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n5/0185-1616-ep-05-121.pdf>
2. S. teffa Igor Ayura, (2010). Modernidad alternativa: medicinas locales en los altos de Chiapas. Nueva antropología. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15915677002.pdf>
3. I extraordinario poder curativo de la arcilla. (s. f.-b). Google Books.<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=P&g=#v=onepage&q&f=false>
4. Lous Bernal, (s/f) Hidroterapia: concepto, indicaciones, contradicciones, principios generales, tipo de agua, temperatura y afectos, fisiológicos, terapéuticos.
<https://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-bal/hidroterapia3.pdf>